... Los aficionados al teatro musical ya saben que en el Teatro Monumental de Madrid... ...se está representando la obra El Micado... ...en un montaje escénico a cargo del grupo Dagoldagón. Ahora ya damos paso al espacio Aula de Filología. Un tiempo de radio coordinado por los profesores... ...de los distintos departamentos que componen la Facultad de Filología de la UNED. Intentamos llegar con este espacio a todos los alumnos interesados en temas filológicos...

y sobre todo a los alumnos que estudian Filología Hispánica a través de la Universidad a distancia. En Aula de Filología vamos a tratar en los próximos minutos de uno de los géneros literarios más populares hoy día. Se trata de la novela. Pero la novela no ha contado siempre con el favor de la sociedad. A lo largo de la historia literaria se han dado épocas adversas para la novela. Esta noche tenemos con nosotros a Alicia Higuera. Alicia, buenas noches. Buenas noches. Alicia Higuera es catedrática de Filología Francesa aquí en la UNED y ella viene a hablarnos hoy de la novela. Ella misma ha preparado el tema y lo ha titulado así. La novela. Historia de una técnica y de un género. El tema de la historia de la técnica y del género de la novela parece en principio muy amplio para desarrollarlo en 30 minutos. ¿No te parece, Alicia? ¿Qué nos vas a contar entonces en este tiempo? Pues sí, la verdad es que es muy amplio. Pero tampoco había pensado en hacerlo.

una historia de la novela llena de nombres de autores ni de títulos de obra desde el mundo desde la antigüedad hasta hoy lo que pensaba sobre todo era plantear cómo se ha considerado este género en épocas distintas y lo que es interesante es como este género que hoy es el más floreciente de todos los géneros literarios ha tenido muchas dificultades para imponerse o al menos en nuestro mundo occidental lo que quería hacer era una especie de reflexión genérica sobre la actitud del público en general acerca de la novela y esto además nos va a permitir trazar la historia de las relaciones entre el público y la novela y al mismo tiempo un poco adentrarnos la historia de las mentalidades porque he dicho antes que hoy la novela es el género más popular de todos los géneros literarios pero que la verdad es que en antigüedad en fin durante muchos siglos ha contado con muchos distractores por dónde te parece entonces alicia que podríamos empezar a trazar este panorama del género de la novela

Podríamos, por ejemplo, empezar hablando del mismo término de la palabra novela, porque la novela presenta la peculiaridad de ser un género literario que, aunque existe desde muy antiguo, durante mucho tiempo se escribieron novelas sin que existiese una palabra para designarlas. En el mundo occidental existen novelas desde al menos el siglo I a.C., pero ni los antiguos ni hasta muy recientemente existió un término para designarlo. Lo mismo ocurre a lo largo de toda la Edad Media e incluso en épocas posteriores. Las palabras que se emplean hoy, por ejemplo, el español novela como la voz inglesa correspondiente, son relativamente recientes. Y otros términos, como el francés romain, originariamente designaba no un género literario, sino sencillamente la lengua vulgar hablada por el pueblo.

derivada del latín. Solo posteriormente pasó a designar este género literario. La forma novela aparece en español en el siglo XV. El primero de utilizarla es Rodríguez de la Cámara, en el siervo Libre de Amor, que habla de novelas o conseja para contar, quiere decir fábula en este caso. La palabra novela procede del italiano, es el de Camerón el que la extiende. En principio en italiano quería decir noticia, noticia breve, y más tarde relato

novelesco breve. Durante un cierto tiempo en España tiene un resabio extranjerizante. Son las novelas ejemplares de Cervantes las que extienden el término. Pero, por ejemplo, en este momento, en esos años, no se emplea novela para designar una obra como el Quijote, es demasiado extensa, en principio se designa solamente un género breve. Para los relatos largos, como podría ser el Quijote y tantos otros, pues no existe un término, se habla de libro, se habla de vida, de...

historia de aventuras. Posteriormente, este término novela, que en principio designaba el relato breve, pasa a emplearse para un relato más extenso y para el relato breve se emplea cuento o novela breve, porque en español, como es bien conocido, no tenemos dos términos, como existen, por ejemplo, en francés, para designar el relato breve y el relato largo. Has dicho ya, Alicia, que el género de la novela existía en el mundo grecolatino y, sin embargo, que parece haber contado con innumerables críticas en épocas diferentes. ¿No parece contradictorio un poco esto que un género tan antiguo como es la novela haya encontrado dificultades para hacerse reconocer en momentos diferentes? Es verdad que es un poco contradictorio, pero yo creo que la contradicción es una aparente, porque en el caso de la novela es que es un género, como también, por ejemplo, el teatro, que se ha reinventado varias veces. Primero, es un género que se ha inventado varias veces, luego se crea una primera vez en la antigüedad y luego se olvida totalmente y se vuelve a crear otra vez.

nace en el mundo helenístico a partir de la historia y de la comedia nueva, en el siglo I a.C. aproximadamente, como he dicho antes pero, posteriormente se olvida totalmente y en el mundo occidental, cuando vuelve a nacer la novela que surge en la Edad Media sobre todo, originalmente en Francia con las novelitas estas de la... no, porque son muy extensas, la vida de Alejandro la historia de Tebas, la historia de Neas la historia de Troya en realidad, pues no tiene ningún recuerdo la novela antigua griega sino que se ha vuelto a inventar y para los contemporáneos no son novelas nosotros las tomamos como novelas pero para los contemporáneos son realmente historia porque lo que pretenden es narrar las viejas historias del mundo clásico es decir, que en realidad tiene una gran antigüedad pero no es tal puesto que se ha inventado en muchos momentos se ha inventado, se ha olvidado y se ha vuelto a inventar en realidad, en realidad para no ser compulsivo de rainy day en realidad hubiese heroína de una serie de sus abilities entonces creo que esta no sería una mujer de los que hayáapatar por la aut zeroANDY Y esta... es todo que unserer total y Glañud u kon ni j neض

Ha saludado varias veces ya Alicia las dificultades que tuvo la novela para ser aceptada por el público más culto. ¿Cómo puede explicarse esto? La verdad que es un poco difícil resumir las diversas vicisitudes que ha tenido la novela a lo largo de los siglos, pero vamos a intentar un poco señalar algunos ejemplos más importantes. En el mundo antiguo ya tuvo muy escasa consideración. Por ejemplo, el año 363, Julián la Apóstata escribe al sacerdote máximo del clero en Asia para recordarle que prohíba a los sacerdotes leer novela, en fin, que los prohíban los sacerdotes normal, pero a veces extendía la prohibición a todo el mundo. Durante tiempo se vio mal, se prohibió, en fin, se aconsejó no leerlas, basándose en que era obra, digamos, profana, de diversión. En fin.

Entonces parece que el Renacimiento supone, como se ha dicho muchas veces, el que a una visión teocéntrica del mundo se sustituye por una visión antropocéntrica, pues

parecería que el Renacimiento se iba a valorar este género al ser típicamente profano. Pues no, resulta que el Renacimiento, en lugar de tener defensores, tiene muchos más detractores todavía. En el Renacimiento y en los siglos siguientes, la novela tiene dos tipos de opositores. Por una parte, los moralistas, que condenan estas obras porque son frívolas y porque además tratan de temas amorosos, que son considerados como pecaminosos. Y además es que encima los moralistas tenían un precedente muy ilustre, aparte de los padres de la iglesia, etc. ¿Qué es lo que se trata de los moralistas? Que este precedente ilustre era Platón, que condenaba a todos los poetas, exceptuando a los que hacían obras de encomio de los dioses y de los héroes. Y los moralistas se esperarían que no.

En fin, nos parece casi normal que la condenasen la novela, pero también la condenan los humanistas y los erasmistas, lo cual parece más paradójico. Los erasmistas más severos, como por ejemplo Luis Vives, condenan todo tipo de afección. Y los más moderados, como serían Juan de Valdés, se conforman con reprobar las novelas de caballerías, que incluso llegaron a ser prohibidas en las cortes de Valladolid del año 1555, y no es un hecho aislado, hubo muchas más prohibiciones, pues prohibieron a las novelas. Y entonces los humanistas intentan sustituirlas por otros géneros que consideran que son más provechosos, más instructivos, como puede ser la biografía, la historia, los tratados morales, los diálogos filosóficos, etc. Los moralistas la condenan por tratar de historias falsas y por atender excesivamente a cuestiones amorosas. Los eruditos desprecian el género y además añaden que la lectura de novelas puede corresponder, puede corresponder a la lectura de novelas. Y eso puede llevar al descuido de las bellas salas.

Es decir, que se condena la novela por una parte por razones morales y por otra parte por razones estéticas, lo que hace que hasta una época relativamente reciente el género haya tenido muy mala prensa. En realidad se dice que puede incluso crear problemas, confusión en la gente. Hay un escritor del XVI que dice que existía un sacerdote, sea verdad o no, no lo sabemos, que decía que las historias de la Amadís y de Don Clarión tenían que ser relatos verdaderos porque no entendía cómo un libro que se publicaba con un privilegio real podía contar embustes. Este fue la propuesta. Un argumento que llevó a que, por ejemplo, se prohibiese la importación de novelas a las indias, a América, porque decían que entonces iban a crear confusión en los indígenas, iban a retrasar la evangelización porque al final los indígenas iban a hacer un lío.

entre Amadís y la Virgen María, no deberían saber cuál era más real, si era la Virgen María más real o Amadís. Incluso ha dicho que estas prohibiciones explican, porque se sabe que, por ejemplo, en la época colonial no existen novelas, no se escriben novelas hispanoamericanas, ahora que en cambio son tan extraordinarias, pues entonces no existen durante todo el periodo colonial. Y una de las razones que se han dado para explicar esto es precisamente esta prohibición por motivos morales, aunque parece que no es esta la razón esencial, hay otras razones, como sería, por ejemplo, que la colonia tenía muy poca densidad de población española, o como, por ejemplo, también el que no se escriben novelas, pero las historias de las conquistas de las Indias casi llenaba ese vacío. Y si os habéis incorporado tarde a escuchar este programa, os contaré que estamos con...

Alicia Higuera, que es caderática de filología francesa aquí en la UNED, y estamos hablando de la novela, historia de una técnica y de un género. Hasta ahora hemos hablado de las características generales de la novela, del desarrollo y de la dificultad para

introducirse en el público más culto, pero vamos a centrarnos ahora en España. Parece que las novelas tuvieron serias dificultades en España, ¿no es así, Alicia? Sí, aunque hay que decir una cosa, es decir, antes he hablado de todas las condenas que tuvo las persecuciones, que tuvieron las novelas, en fin, aunque hay que decir que fueron condenas que tampoco surtieron mucho efecto, o sea, que tampoco no se pusieron en el índice, o sea, se condenaban, pero en fin, se consideraban con malos ojos, pero en fin, la verdad es que a pesar de las suspensiones se siguieron escribiendo novelas, y hay que decir que la literatura española es una de las que más tempranamente contribuyó en el mundo occidental a la creación de la novela moderna. Lo que más hicieron estas condenas fue más bien... El impedir que se considerase bien el género, pero no lo lograron totalmente.

no han logrado totalmente hacerlo desaparecer. Y por otra parte, quería destacar una cosa, y es que, del mismo modo que no se inventó la exquisición en España, aunque a veces se piense lo contrario, pues sería también un error el pensar que esto es típico español, que es un país donde ha habido más condenas que en otro sitio, quizás la haya ido, pero en el caso de las novelas ha sido un poco general. Estas enálagas prohibiciones existieron en otros países. En este momento recuerdo una fecha, y voy a citarla esta porque es bastante tardía para ser una condena, es en el siglo XVIII, y en Francia, que parece el siglo XVIII francés, es un poco el siglo que casi se elabora la libertad moderna, el libre pensamiento y todo esto. Pues bueno, en 1737, en Francia, al ministro de Justicia no se le ocurrió nada más que prohibir la impresión de novelas, y lo mismo ocurrió en otros países, no solamente en Francia tampoco. Y así, por ejemplo, una novela que hoy se considera como una de las obras maestras del siglo XVIII francés,

que es La vida de Mariana, de Marie Vaux, que es una novela que se fue publicando por capítulos, por partes. Entonces, el tomo octavo y sucesivos se tuvieron que marchar a Holanda a publicarse porque en Francia no se podían imprimir. Esto creo que durante unos años, por ejemplo, en Francia no se imprimen novelas y o bien se imprime fraudulentamente o bien se van al extranjero. O sea que realmente no ha sido únicamente en España donde ha tenido mala prensa, donde ha tenido muchas prohibiciones, sino es un fenómeno un poco europeo. ¿Puede decirse, Alicia, que acaban entonces con el siglo XVIII las críticas contra la novela? Pues en principio cabría esperarlo, ¿no? Pero la verdad es que suele decirse, y con razón, que la novela fue despreciada hasta el romanticismo. Pero incluso después del romanticismo surgió el retractor del género. ¿Por qué hasta el romanticismo?

porque a la novela le pasó un problema y es que llegó tarde la historia de los géneros. Y cuando aparece la novela, ya Aristóteles había escrito su poética, había codificado los géneros existentes. Y entonces, como todos los tratadistas repiten, reiteran, recogen la poética aristotélica o la oraciana, entonces la novela no tiene cabida. No se habla de la novela, un género despreciado. Y entonces cuando el romanticismo se rompen las viejas preceptivas, se preconiza la libertad sobre todo, entonces ya la novela parece tener un poco más de consideración. Pero curiosamente, después del romanticismo todavía surgen detractores. Por ejemplo, a finales del siglo pasado, el novelista norteamericano Henry James se quejaba del resabio peyorativo que todavía tenía el género novelesco. Y decía él que sobre todo en los países anglosajones.

Al principio del siglo XX la novela encontró de nuevo grandes detractores, como podrían ser, por ejemplo, Valéry y, curiosamente, los surrealistas. Digo curiosamente los surrealistas porque lo gracioso es que los surrealistas franceses casi todos escribieron novelas, pero empezaron por deligrarla. Y lo único que encontraban un poquito de cabida a sus ojos eran algunas obras truculentas, el tipo del monje de Lewis, que es bastante conocido. Pues ese tipo de novela sí, pero el resto totalmente despreciado. Esta consideración adversa de la novela debió de repercutir de alguna manera sobre la obra, ¿no crees? Por supuesto, mira, el género la verdad es que no ha parado de modificarse para evitar las críticas. Es curioso un género literario que tiene que andar escabulléndose, aparentándose ser lo que no es. En el siglo XVII, por ejemplo, se intentó dar categoría al género. Y considerándolo que era la forma moderna.

de la epopeya porque la epopeya era al contrario era el género prestigioso por excelencia y al principio el 18 sobre todo en francia en inglaterra se camufla la novela presentándose pues como memoria que se encontró un editor hay siempre un autor escribe un prólogo que dice esto es una memoria encontrada en un granero es un relato verdadero es una correspondencia de hecho desde ahí que por ejemplo es el siglo en que casi todas las novelas aparecen bajo la forma de memoria o bajo la forma de cartas porque la manera de camuflar o sea un genio que ha tenido que andar camuflando se para poder ser aceptado es cierto alicia que la novela surge en momentos especialmente de crisis o de decadencia muchas veces explicadas y su origen es verdad que la novela es una novela que es una novela que es una novela que es que nace en el mundo herenístico

después del momento de gran apogeo de la cultura griega, cuando se han abandeanado ya los grandes ideales que hicieron surgir la epopeya o la tragedia. También se ha dicho que está vinculada a la ascensión de la burguesía, la novela surge con la burguesía, pero hay que decir una cosa, y es que sin duda fueron las clases nobles las que fueron grandes lectores de novela en el pasado. Es cierto que su gran triunfo en el XIX y el XX está vinculado con el acceso a la cultura de amplias capas de la sociedad, pero por supuesto este carácter popular no hay que entenderlo en modo alguno como un elemento peyorativo. Sí, había que hablar entonces de los lectores, ya que lo has comentado tú, el acceso de las capas populares. ¿Quiénes son los lectores de novelas en la actualidad? Es muy difícil determinarlo. Tradicionalmente la verdad es que la novela se destinaba a un público femenino, lo que explica, por lo menos en parte o en muchos casos,

mucha parte la abundancia del tema amoroso y al mismo tiempo la escasa consideración del género. Parece que esta tendencia se altera en la segunda mitad del XIX, en el XIX cuando la novela se incluye en los periódicos, empieza el folletín, se incluye en los periódicos y ya llega también a un público masculino. En la actualidad los estudios que se han hecho demuestran que se destina a un público relativamente más joven, mientras que los lectores de mayor edad prefieren los relatos verídicos, las historias, las memorias, las biografías. Digamos que es el público más joven el que lee más novelas, en fin, relativamente joven. Es decir, parece que la pérdida de las ilusiones juveniles, quizá un menor tiempo que ocupar o que perder, dirían algunos, una visión más realista de la vida, hace inclinar al lector de más... Las edades hacen que el lector de más edad prefiera...

los relatos históricos a la ficción. ¿Y por qué piensas tú, Alicia, que se leen novelas? La verdad es que yo creo que la novela interesa al público moderno por la diversidad de

elementos que contiene. Yo creo que el interés por la novela está un poco ligado al interés por la ficción en general. O sea, uno mismo se lee novelas como se ve en telefilm. Desde los tiempos más remotos, los hombres han gustado escuchar relatos ficticios que a veces incluso se tomaban por verdaderos, como decía antes del cura este que citábamos en el siglo XVI, o por ejemplo del Quijote en el retablo de Maese Pérez que cree que los títeres son verdaderos, por lo mismo. La ficción, como decía Freud, continúa la actividad imaginativa del niño. Lo que hace, lo que explica, por lo menos en parte, es que surja la vocación. La ficción, pues, compensa un poco la vulgaridad.

de la vida, permite vivir ambientes o épocas insospechadas, satisface la ficción por lo que no es habitual. Al mismo tiempo, yo creo que si nos interesa la ficción es porque en ella hay siempre una dosis de verdad y una dosis de no verdad. Tiene una dosis de verdad porque esta dosis de verdad es lo que crea la ilusión de verdad y hace que logra la adhesión del lector. Me acuerdo que decía Toynbee que si se leen novelas porque en el fondo hay algo de verdad en ellas, porque si nos interesa la historia de Ana Karenina es porque en el fondo no es porque es una persona particular concreta, sino porque recoge algo que ataña a todos y no es una mujer rusa concreta, sino también, aparte de una mujer rusa concreta, hay unos elementos. Son de todas las personas de esto. Es decir, que la ficción hay...

un primer plano, digamos, que es totalmente falso, pero luego en el fondo hay una serie de hechos sociales, psicológicos, que son auténticos. Además también la ficción tiene otra razón de leer, o de leer, o de ver, es decir, de interesarse por la ficción, es que es la total libertad del personaje de ficción, mientras que nosotros, en nuestra vida cotidiana, pues casi todo está condicionado, el personaje de ficción, el cambio, él, pues parece que vive su vida con una libertad que todos añoraríamos. Y por otra parte también, en el personaje de ficción, nada no tiene sentido, me explico, parece un contrasentido lo que estoy diciendo, me explico. Quiere decir que en la vida real, pues nos encontramos a alguien, a lo mejor no, no significa nada, pero en una novela, cuando hay un encuentro, siempre luego eso lleva a algo, es que todo tiene una vida, digamos, más plena, porque todo tiene sentido, y todo tiene una libertad que no tiene sentido. Bien, hemos visto...

Explicas únicamente las vicisitudes de la novela en el mundo occidental a lo largo de los siglos. Ya dijimos al principio que no intentamos agotar aquí todo el tema porque es muy extenso. Quedan muchas cuestiones interesantes entonces que se podrían tratar sobre la novela, ¿no crees así, Alicia? Sí, por supuesto. Incluso yo creo que esta visión de algunos de los problemas con los que ha tropezado la novela hasta convertirse en el género literario hoy más importante es un poco rápida, se podrían precisar muchas cosas. Por otra parte, podríamos tratar de otras cuestiones relacionadas con las novelas, como sería la novela en la actualidad o, por ejemplo, las distintas innovaciones del género a lo largo de los siglos. Lo que podríamos, por ejemplo, hacer en charlas sucesivas. Muy bien, pues esto ha sido todo por hoy en Aula de Filología.

Gracias Alicia y Yera por tu presencia en este espacio. En Aula de Filología hemos tratado hoy de la novela, historia de una técnica y un género. El origen de la novela ya existía en el mundo grecolatino, así como el desarrollo y las críticas que recibió en épocas diferentes y la resistencia que el público culto puso para aceptar este género han sido algunos de los puntos que la catedrática Alicia y Yera trató en este espacio. Antes de terminar quería comentaros una noticia. Se ha celebrado en Cáceres el primer Congreso Internacional de

Historia de la Lengua Española, organizado por la Universidad de Extremadura en colaboración con el Gobierno Regional. Se pretendía analizar en este Congreso los problemas que afectan a la lengua castellana y crear la Federación Internacional de Historia de la Lengua Española.

Nacional de Profesores de Historia de la Lengua. En este congreso han participado más de 400 especialistas de lengua española, procedentes de universidades europeas, americanas y asiáticas. El profesor Alarcos Llorac, de la Universidad de Oviedo, ha dicho que es cierto que existe una guerra entre antiguos y modernos, pero manifestó que el español en nuestros días goza de buena salud, y que buena prueba de ello es que nuestra lengua se extiende por 20 naciones. Nada más por hoy. El próximo lunes no habrá revista de filología, puesto que ya estaremos en vacaciones. Será, pues, el lunes día 20, cuando volvamos con todos vosotros. Pero ahora, los alumnos del curso de acceso a la universidad, para mayores de 25 años, tienen una cita con un programa diario, que hoy está dedicado a introducirles. Introducción a la historia del mundo contemporáneo.

Gracias.